

You can quote this paper as: Páez, D., Ruiz, J.I., Gailly, O., Kornblit, A.I., Wiesenfeld, E. & Vidal, C.M. (1996) Clima Emocional: Su Concepto y Medición mediante una investigación transcultural. **Revista de Psicología Social.** 12, 79-98.

Clima Emocional: Su Concepto y Medición mediante una Investigación Transcultural.

Paez, D.* , Ruiz, J.I.* , O.Gailly +, A.L.Kornblit \$, E. Wiesenfeld # y C.M.Vidal *

* Universidad del País Vasco

+ Universidad de Lovaina, Bélgica

\$ Universidad de Buenos Aires, Argentina

Universidad Central de Caracas, Venezuela

Abstract.-

A self-report scale on Emotional Climate (EC) is exposed. Emotional climate is conceived of as the accessibility of a group of emotions in the collective mood, related to a social representation of current and of the future social milieu (De Rivera, 1992). Aggregated data of individual questionnaires is used as a macropsychological indicator of EC. This article shows main results of a research with university students in six countries. EC scale shows satisfactory cross-cultural reliability and dimensional validity. We found two dimensions (positive and negative climate) and criterion validity results (with affect balance, post traumatic stress and coping with collective traumas) are coherent with literature on affect. Nonindependence was tested by the intraclass correlation coefficient, confirming interdependence of responses within groups as a statistical test of evidence for a group level effect. This results allow us to use individuals aggregate measure (mean by country) as an estimate of collective construct (EC). Mean by country EC shows also congruent associations with macrosocial indicators. Scores items differences between and within countries confirms scale's sensibility.

Resumen.-

Se ha elaborado un cuestionario sobre la evaluación del clima emocional (CE). El CE se concibe como un conjunto de emociones salientes y unas representaciones sociales sobre el estado actual y futuro de la sociedad (De Rivera, 1992). Su medida se realiza a través de agregados de respuestas individuales sobre la evaluación del clima social, durante un momento sociopolítico. Se presenta una investigación con estudiantes de 6 países. La escala de CE tiene coeficientes de fiabilidad y validez dimensional transcultural satisfactoria. Encontramos dos dimensiones básicas congruentes con las investigaciones sobre afectividad individual, con relaciones coherentes con afectividad, estrés post-traumático y afrontamiento de traumas colectivos. La no independencia de las respuestas fue contrastada mediante el coeficiente de correlación intraclass. Este confirmó la interdependencia de respuestas intragrupal, lo que constituye evidencia estadística de la existencia de un efecto de grupo. Este resultado justifica que se utilicen la agregación de respuestas individuales (media por país) como un estimador de un constructo colectivo (CE). La media por país mostró asociación congruente con indicadores macrosociales. Las diferencias inter e intrapaíses en CE muestran la sensibilidad de la escala y su relación con el contexto social.

Nota.- Los autores agradecen los comentarios de un revisor anónimo y de Mercedes López que ayudaron a mejorar cualitativamente el artículo.

Palabras Clave:

Clima Emocional Constructo Colectivo Coeficiente Intraclase

Key Words:

Emotional Climate; Collective Construct; Intraclass Coefficient

Enviar la correspondencia al primer autor:

Dpto. de Psicología Social y Metodología, Fac. de Psicología, UPV,P.O.Box 1249, San Sebastián 20080, España

Una forma de entender el estado en que se encuentra una sociedad es por analogía entre el clima atmosférico y sus efectos, con el llamado clima social o emocional.

Por ejemplo, un informe de la policía política franquista, describía así la situación en Vizcaya en plena época de escasez, extraperlo y represión de posguerra: "había un espectador (sic) pesimismo colectivo, en el que el clima se oscurece, el descontento y la desilusión aumentan...Las restricciones eléctricas, cuyo efecto es de tristeza en la calle, frío y dificultades en muchas casas..." (Montero, 1995). El clásico psicólogo social K.Lewin, utilizó abundantemente el término de atmósfera o clima social, para referirse al campo psicológico grupal, que era más que la suma de los miembros del grupo. El cambio en el clima o atmósfera grupal, que dependía a su vez de la cultura y de la sociedad, era un factor explicativo de la conducta individual. Esta variaba en función del tipo de atmósfera o clima (democrático o autoritario, etc. - Lewin, 1988). Aún en la actualidad se apela fácilmente a los cambios en el clima o atmósfera social, concebidos como la tonalidad afectiva y las interacciones dominantes en un colectivo, como una explicación de las dinámicas sociales. Por ejemplo, se explican las agresiones racistas haciendo referencia al clima emocional en Alemania: " Cada vez que los "extranjeros" se han encontrado a la cabeza de los problemas de los sondeos mensuales que encuestan a los alemanes sobre los problemas más importantes, se ha constatado un aumento del número de atentados criminales contra extranjeros. Se percibía muy claramente la correlación entre una atmósfera general de hostilidad hacia los extranjeros y la frecuencia de las agresiones" (Schnibben,1994).

En este artículo examinaremos el concepto de clima emocional, como un fenómeno psicosocial diferente de la cultura, más permanente que el clima, o de la atmósfera social, menos estable que el clima, y constituido por la percepción de la predominancia de ciertas emociones, sentimientos y juicios sobre la sociedad. La revisión teórica se acompañará de la exposición y validación de un breve instrumento de clima emocional, inspirado parcialmente en la teoría del clima emocional y de la estructura de las emociones de De Rivera (1992, 1986, 1984).

Emociones Básicas y Clima Emocional

El clima psicológico se define como el significado emocional que un individuo atribuye al ambiente social. Como punto de partida, examinaremos cuales son las emociones denominadas básicas, así como las funciones interpersonales o sociales asociadas a ellas. La teoría sociológica de las emociones de Kemper examina las funciones sociales o interpersonales de las emociones individuales, por lo que constituye un aporte para la elaboración de indicadores de clima emocional, determinando las emociones transculturalmente existentes, así como su papel en la regulación intra e intergrupala.

Según diferentes teóricos de las emociones (Kemper;1984, 1987) habrían 4 emociones básicas con una base fisiológica innata: el miedo, la rabia, la alegría (satisfacción) y la tristeza (depresión). Estas cuatro emociones tienen un valor adaptativo:

el miedo y la rabia energizan al organismo para adaptarse ante el peligro o la amenaza. La alegría motiva la prosecución de actividades importantes para la supervivencia. La tristeza en las personas evoca respuestas de protección y cuidados hacia ellas. Produce, además, cohesión social al hacer de la separación una experiencia dolorosa. En fin, cuando se pierde una posición social, el abandono del contacto social asociado a la tristeza facilita la adaptación, previniendo nuevas pérdidas y facilitando la acomodación del organismo a un status menor, hasta que éste recupere sus capacidades de volver a implicarse nuevamente.

Además del valor adaptativo, Kemper, argumenta que el carácter básico de estas emociones viene dado porque se reconoce transculturalmente su expresión facial, porque emergen tempranamente en la ontogénesis y porque hay ciertos patrones autonómicos diferenciados, asociados a ellas. Kemper (1984) afirmará que las emociones juegan una función social a nivel global, reforzando la cohesión social y el apego a los valores, como argumentaba Durkheim. Además agrega que las emociones cumplen funciones de integración o diferenciación intra e intergrupo. Las emociones pueden actuar a un nivel macro y micro, diferenciando (por ejemplo, rabia, asco, celos, miedo, envidia) o integrando (lealtad, orgullo, amor) los grupos e individuos (Kemper, 1984). Emociones de carácter negativo como el odio, la envidia, los celos, etc. refuerzan el compromiso con ciertos valores sociales y que refuerzan ciertas prácticas sociales. Los celos, por ejemplo, pueden cumplir la función de reforzar las normas sobre los derechos de propiedad privada, sexuales y generales (Davis, 1936 en Gordon, 1987). Lo mismo se puede plantear de la envidia (reforzar el compromiso con los objetivos socialmente deseables) y con el odio: el "odio al enemigo" no sólo refuerza el compromiso con los valores del grupo social, sino que también justifica y refuerza las prácticas diferenciadoras y discriminantes de una comunidad dada (por ejemplo el "resentimiento" de los alemanes o franceses en contra de los trabajadores inmigrantes) (Armon-Jones, 1986). En este sentido la percepción del predominio de algunas emociones en el clima social, se asociará a la facilitación de las funciones sociales asociadas a ellas. Podemos concluir de lo antes argumentado que las percepciones afectivas que componen el clima deben integrar al menos las denominadas emociones básicas.

De Rivera (1992) va a generalizar la idea de las funciones sociales globales de las emociones proponiendo el concepto de clima emocional. Este autor no va a limitar el clima emocional a una percepción consensual sobre ciertas emociones. De Rivera ha definido el clima emocional como un hecho social, consistente en la predominancia y saliencia relativa de un conjunto de escenarios emocionales. Una serie de reacciones e interacciones sociales, cargadas afectivamente, predominarían durante un período sociopolítico e impregnarían las relaciones sociales. Un clima emocional sería más estable que una coyuntura emocional o una emoción colectiva episódica, aunque sería más variable que la cultura emocional - los patrones afectivos que caracterizan a una sociedad por largos períodos de tiempo. Al ser más estable y prolongado, así como al ser más sutil y difuso que una emoción colectiva, el clima emocional se aproxima al concepto de estado de ánimo colectivo.

Definiremos al clima emocional como un estado de ánimo colectivo, que se

caracteriza por: a) el predominio de ciertas emociones (alegría, y enojo por ejemplo, versus, tristeza y miedo) en la vivencia de los miembros de un grupo o colectivo, b) que se reflejan en la percepción del ambiente social, c) por el predominio de una representación social o conjunto de creencias compartidas en un grupo o colectivo, sobre el mundo social, tanto referente a las instituciones (confianza versus desconfianza), al mundo social (visión positiva solidaria versus negativa, insolidaria) y el futuro (optimista, esperanza versus pesimista, desesperanza) y d) por el predominio de ciertas tendencias de acción asociadas a las funciones sociales de las emociones predominantes que impregnan las interacciones sociales. El clima emocional es tanto un constructo subjetivo (las emociones que los sujetos perciben que predominan en un clima social) como objetivo (emociones individuales, en particular en su dimensión interpersonal, que los sujetos de un colectivo vivencian y que se refleja en la percepción social).

Clima Emocional y Emociones Sociotrópicas

Las emociones que conforman el clima emocional no son únicamente las vivenciadas por el sujeto, sino aquellas que el sujeto percibe que predominan en su entorno, tanto en sus grupos de pertenencia o endogrupos, como en los exogrupos relevantes. Se trata de emociones sociotrópicas o colectivas.

El estudio de los movimientos sociales muestra la diferencia entre constructos individuales, como las emociones y juicios sobre sí mismo o individuales, de los constructos colectivos, como los juicios y emociones ante entidades colectivas, las denominadas emociones sociotrópicas.

Primero, está ampliamente demostrado que la privación relativa y la sensación de injusticia individual, autoreferente o personal, no se asocia consistentemente a formas de participación política. En cambio, la privación y la injusticia evaluada sobre el grupo de referencia, sí muestran una relación con la participación política (Guimond & Dubé, 1983; De Rivera, 1992). La privación relativa (DR) individual se refiere a un objeto individual (el mismo sujeto), que se compara a otros significativos y similares. Si la evaluación o comparación es desventajosa existe DR - si el sujeto percibe poseer menos de lo que merece, siente injusticia y cólera. La privación relativa intergrupo establece una relación entre el individuo y la sociedad en el sentido que hace referencia simultánea a las propiedades psicológicas de los actores sociales, es decir a las actitudes de los individuos, y a las propiedades del sistema social, a las posiciones sociales de los grupos. La DR intergrupala o sociotrópica es una emoción colectiva, tanto por su objeto (el endogrupo) como por el patrón de comparación o referente (el exogrupo). En otras palabras, que uno se sienta enfadado y que sienta que la situación personal es injusta y que no tiene lo que espera, no se asocia a la participación sociopolítica.

En cambio, si uno percibe que su grupo de referencia no tiene lo que se merece o se espera que tenga, en el marco de comparación de relaciones entre grupos, y siente enfado por ello, es más probable que participe en actividades sociales y políticas.

En el mismo sentido, en relación a la diferencia entre asociaciones a nivel psicológico y a nivel macropsicológico, el cálculo individual de costes/beneficios generalmente no

predice bien la participación política. Lo que uno gane y pierda referido a su interés personal no tiene relación con la participación sociopolítica. En cambio, la aceptación de los bienes u objetivos colectivos (lo que uno valora y espera que su grupo debe obtener) y la de los motivos sociales (expectativas de reacción de los otros), predicen mucho mejor la participación (Klandermans, 1984; Páez, Echevarría y Valencia, 1988; Valencia, 1990). Lo mismo ocurre cuando se contrastan medidas agregadas o globales de evolución y bienestar económico: al nivel global, estas predicen bien los ascensos y descensos del partido gobernante. En cambio, cuando se aplica una lógica de costes-beneficios a nivel del votante individual esta funciona mucho peor (Lau, 1990).

Estos resultados empíricos reafirman la idea que los juicios y sentimientos o emociones realizados sobre grupos u obtenidos a partir de datos agregados, son diferentes de las emociones y juicios sobre sí mismo, así como que estos juicios y emociones sobre colectividades están más asociados a las dinámicas sociales.

El clima emocional es un fenómeno colectivo, por lo que no es la mera suma de emociones individuales - lo que no quiere decir que existan al margen de la interacción y vivencia de los sujetos, así como que no se tome en cuenta las percepciones y emociones individuales, en particular de carácter sociotrópico. El clima emocional es un fenómeno afectivo emergente que agrega elementos nuevos y que está distribuido entre los miembros. Así dentro de un grupo social habrá gente en la que predomine el enfado y la rebelión y otra en la que predomine el miedo y la apatía, aunque compartan con los primeros el miedo. Decir que existe un clima de miedo y amedrentamiento que se disipa, como ocurre en Perú en la actualidad, hace referencia al ambiente social dominante globalmente entre los sectores populares - y que, como en un cóctel, al unir actitudes y emociones contradictorias, provoca un resultado nuevo de los simples ingredientes. Las emociones existen sólo en los sujetos, pero, su distribución y transmisión son características del colectivo y no de los individuos. Este conjunto de emociones básicas distribuido socialmente, unido a ciertas representaciones sociales sobre el mundo y el futuro social, cumple funciones de regulación social y constituyen el clima emocional (De Rivera, 1992; Páez, Asún & González, 1993).

Sin embargo, esto no niega que una emoción colectiva tendría el papel dominante sobre otras; en el caso de Perú a partir de 1980 por ejemplo, fue el miedo el que ocupó este lugar.

Clima Emocional y Agregación de Emociones Individuales

En el área de la investigación en organizaciones, se oponen dos tradiciones en la estimación de constructos colectivos, como el clima emocional o la cultura organizacional. Una objetivista, que lo define a partir de indicadores estructurales, objetivos o éticos. Otra subjetivista, que define al constructo como el acuerdo o consenso de las percepciones individuales (De Rivera, 1992; González y Peiró, 1992; Silva, 1992;).

El clima emocional es un ejemplo de constructo colectivo macropsicológico. Un constructo macropsicológico es aquel que postula que las percepciones, emociones e intenciones de los individuos tienen un impacto social, más allá de lo interpersonal e

individual. Un indicador macropsicológico generalmente es construido a partir de indicadores individuales agregados (media grupal obtenida a partir de las puntuaciones individuales):

Tipo de Indicador:

Indicador Individual	Constructo Colectivo con indicador derivado por agregación
----------------------	--

Ejemplo:

Ejemplo:

Emociones individuales ante grupos y sociedad (De Rivera, 1992; Páez, Asún & González, 1993)	Clima emocional
---	-----------------

Dicho de otra forma, la agregación (suma o promedio) de las percepciones afectivas individuales sobre un grupo social constituye un indicador del clima social o emocional colectivo (Silva, 1992). Un clima emocional no es simplemente la media de todas las emociones dominantes en una sociedad dada. Se trata del perfil estructurado de emociones vivenciadas de forma dominante, que se perciben e impregnan las interacciones, de un grupo relativamente homogéneo que comparte ciertas representaciones sociales. En el ejemplo antes dado de la España de post-guerra, aunque hubiera ciertas emociones comunes (tristeza, duelo, p.e.), el clima emocional de los grupos dominantes franquistas era diferente del dominante en la pequeña burguesía ilustrada republicana derrotada. La media de ambos grupos no tendría sentido (véase más abajo los contrastes estadísticos de homogeneidad o interdependencia de respuestas dentro de un grupo).

El clima emocional, concebido como un constructo colectivo, presupone que la unidad de análisis y de explicación teórica es la organización, grupo o clase social, o la comunidad o nación, si estos son grupos funcionales homogéneos (Silva, 1992).

Como antes mencionamos, se ha encontrado que los indicadores macropsicológicos o agregados, como el clima emocional, son más fiables y mejores predictores de conductas (agregadas o colectivas) que los indicadores individuales. Comparando los juicios de psicólogos sobre las emociones básicas dominantes en sujetos típicos de la derecha, izquierda y centro chilenos, entre los años 1973-1987, se confirmó que estos indicadores se asociaban congruentemente con medidas objetivas de conflicto social y represión (número de manifestantes y policías muertos, número de manifestaciones). La puntuación atribuida por informadores claves de izquierda, centro y derecha (N=11) a partir del manual de De Rivera de clima emocional (13 emociones y sentimientos) diferenciaban los periodos políticos de Chile, confirmando que el ascenso de las movilizaciones sociales se veía precedido por un descenso paulatino del miedo al

gobierno y un aumento de la ira ante el gobierno (Páez, Asún y Basabe, 1995).

La comparación de datos macrosociales y macropsicológicos con los individuales nos permite analizar su función en la evaluación del contexto. Superando la dicotomía consecuencia de la prevalencia de uno u otro tipo de factores, postulamos aquí su influencia variable y alternativa. La cultura y el clima emocional son tanto un efecto de la interacción, como un determinante de la acción posterior. La triangulación entre medidas diferentes sobre los mismos fenómenos nos permitirá estudiar los grados y formas de interrelación.

Para ello hemos de emplear tres tipos de indicadores:

a) indicadores objetivos de nivel macrosocial -como el ejemplo citado antes de los manifestantes y policías muertos-,

b) indicadores subjetivos de nivel macrosocial -como juicios globales sobre las emociones colectivas dominantes en un grupo dado. En este caso, informantes claves con inserción social y conocimiento de la sociedad, institución o grupo, como dirigentes políticos, religiosos, sindicales, etc. de diferentes grupos de pertenencia evalúan la predominancia de emociones y relaciones interpersonales en diferentes periodos: "evalúe la seguridad sentida por cada grupo de 1(sin seguridad) a 10 (adecuadas necesidades, completo sentimiento de pertenencia y no necesidad de elegir entre la lealtad al grupo y a la sociedad". El manual inédito de De Rivera es de este tipo y le pide a informantes que evalúen, después de leer una descripción de lo que significa cada emoción o sentimiento, en qué grado se aplica a un periodo social dado en un país o grupo social. Las emociones o sentimientos evaluados son: cariño (en un sentido cercano a cohesión social); seguridad (satisfacción de necesidades básicas; pertenencia de grupo y ausencia de conflicto de lealtades entre grupos básicos y supraordinados); unidad (comunicación abierta, cooperación e ilusión social); confianza (similar a creencia en el mundo justo); ira ante grupos y desviantes; ira ante el gobierno; depresión (o baja autoeficacia colectiva); miedo ante el gobierno; miedo ante la polarización o conflicto social; miedo al desborde de las masas; ansiedad por gran inestabilidad; ansiedad conformista; ansiedad ante el crimen; ansiedad por conformismo o excesivo control social.

Datos preliminares confirman su sensibilidad y asociación con indicadores objetivos. Como limitaciones podemos mencionar que es un instrumento complejo que requiere un alto grado de colaboración de los informantes, exige mucho trabajo cognitivo y algunos de los sentimientos tienden a confundirse entre ellos - los cuatro sentimientos iniciales de cariño, seguridad, unidad y confianza tienden a ser contestados de forma similar (Páez, Basabe y Asún, 1995).

c) indicadores macropsicológicos obtenidos a partir de la agregación de datos individuales - como el clima emocional, obtenidos a partir de encuestas o cuestionarios sobre muestras masivas de sujetos corrientes (p.e. "evalúe en qué medida ud. siente o percibe seguridad o confianza ante el gobierno"). En este último caso la agregación de respuestas subjetivas de nivel individual permite elaborar un indicador del constructo colectivo. El instrumento que presentamos intenta responder a este último tipo de indicador de Clima Emocional.

Diener, Diener y Diener (1995) han demostrado recientemente la validez

convergente entre factores macrosociales y un indicador agregado de bienestar subjetivo. Obtuvieron para 55 países la media de bienestar subjetivo de cuatro encuestas sobre felicidad y satisfacción vital. La puntuación media de cada país en cada encuesta se transformó en una puntuación estandarizada a partir de los países que habían utilizado el mismo formato. Esta media estandarizada es un indicador macropsicológico simplificado de la satisfacción vital y felicidad dominantes en un país - componentes parciales del clima emocional - habían otros indicadores de este tipo como la puntuación de individualismo-colectivismo de la cultura de cada país obtenida a partir de la agregación de encuestas individuales sobre valores en el trabajo de Hofstede. Su limitación es que ignora las diferencias entre clases sociales, etnias y regiones socioculturales y que no se ha hecho un contraste estadístico (véase más abajo el coeficiente intraclase) para comprobar que hay interdependencia de respuestas en los países, es decir, un clima emocional compartido. Además tenían un indicador del grado en que se respetaban en los 55 países los derechos humanos, un rango otorgado por expertos a partir de la evaluación de 40 derechos humanos, lo que constituye un ejemplo de indicador subjetivo de tipo macrosocial - habían otros indicadores de este tipo como la evaluación de individualismo-colectivismo de cada cultura dada por un psicólogo social experto en investigación transcultural. Finalmente, habían indicadores macrosociales objetivos, como el ingreso per capita y la igualdad del ingreso per capita. Todos estos indicadores tenían correlaciones congruentes con el bienestar subjetivo medio de la nación - en particular, la correlación entre derechos humanos y bienestar subjetivo era de $-0,48, p < 0,001$. Este trabajo, pese a sus limitaciones, confirma el carácter heurístico de la investigación sobre constructos colectivos macropsicológicos, como el clima emocional.

El Contraste Estadístico de la existencia de un fenómeno grupal o colectivo

Cuando se utiliza un indicador agregado es necesario examinar la validez de la media o moda para representar al grupo. Recordemos que el análisis de varianza en parte responde a esta problemática, ya que examina en qué medida la diferencia entre medias grupales es significativa en relación a la dispersión intragrupo. Además del análisis de varianza y de la revisión visual de los indicadores de dispersión (varianza, rango, etc.), como sugirió un revisor, existen otros métodos más sofisticados para establecer la existencia de un nivel grupal válido de respuesta. El coeficiente de correlación intraclase justamente permite contrastar si hay interdependencia en las respuestas individuales, lo que permite justificar la utilización de la media. Definiendo a los grupos como variables independiente (con 12 niveles o grupos, compuesto cada uno de 12 sujetos en el ejemplo), se puede calcular el coeficiente intraclase mediante el programa corriente de análisis de la varianza.

Recordemos la fórmula de la correlación intraclase para grupos en los que cada sujeto pertenece a un solo grupo o diseño jerárquico anidado (Kenny y La Voie, 1985, p.342):

Fórmula 1:

$$r_{\text{intraclase}} = \frac{\text{MCE} - \text{MCI}}{\text{MCE} + \text{MCI} (n-1)}$$

MCE = Media Cuadrática Entregrupos

MCI = Media Cuadrática Intragrupos

Supongamos que la media cuadrática entregrupos o intergrupos o MCE sea = 49,20
y que la media cuadrática intragrupos o MCI sea = 2,3.

La media cuadrática intergrupo de 49,20 en este caso y la media cuadrática intragrupos de 2,3 se utilizan en la fórmula.

Esta última es ponderada por n-1 o 12-1 en el ejemplo

$$2,3 * 11 = 25,3.$$

$$\text{MCE} - \text{MCI} = 49,2 - 2,3 = 46,9$$

$$\text{MCE} + \text{MCI} (n-1) = 49,2 + 25,3 = 74,5$$

$$\text{MCE} - \text{MCI} = 46,9 = 0,62$$

$$\text{MCE} + \text{MCI} (n-1) = 74,5$$

La correlación intraclase se puede contrastar mediante un test de F. Se computa MCE/MCI (o MCI/MCE si el coeficiente es negativo) y se toman k-1 y k(n-1) grados de

libertad (o $k(n-1)$ y $K-1$ grados de libertad si la correlación es negativa). La tabla típica de F debe ser dividida por 2, ya que el test es de dos colas.

$$F_{k-1, k(n-1)} =$$

$$MCE / MCI = 49,2 / 2,3 = 21,39$$

$$k-1 = 12-1 = 11$$

$$k(n-1) = 12 * (12-1) = 12 * 11 = 132$$

El valor de F para 11 y 108 y a 0,05 es 1,83, y la F es 21,39. Por tanto, la correlación es significativa y muestra que hay un efecto grupal.

Cuando los grupos tienen una n diferente, hay que aplicar una corrección. En la fórmula, n se reemplaza por n', donde (Kenny y La Voie, 1985, p.348):

$$n' = \frac{N^2 - \sum n_j^2}{N(k-1)}$$

N es la suma de todos los sujetos

Un coeficiente de correlación intraclase positivo significativamente diferente de cero indica no independencia e implica que no se puede utilizar a los sujetos como unidad de análisis. Se sugiere aplicar un alfa más liberal para aceptar que hay varianza a nivel intergrupal (de 0,25 según Myers, en Kenny y La Voie, 1985). Si las puntuaciones son independientes, se puede hacer un análisis normal, una correlación entre las puntuaciones de los 142 sujetos entre las variables de interés (actitud y conducta discriminatoria, p.e.).

Si las puntuaciones de las dos variables no son independientes, el grupo debe utilizarse como unidad de análisis. Esto implica, por un lado, disminuir el tamaño de la muestra y el poder estadístico de los tests, aunque por otro implica trabajar con puntuaciones más estables y con menor puntuación de error. El grado de interdependencia necesario para postular una dimensión o efecto grupal es objeto de discusión. No se puede exigir ausencia total de variabilidad intragrupo para postular un efecto grupal (Doise, Clemence y Lorenzi-Cioldi, 1994).

Finalmente, recordemos que un coeficiente intraclase positivo y significativo

se puede interpretar no como mostrando un efecto grupal, sino como la convergencia de respuestas de los sujetos porque éstos representan con exactitud y veracidad las características del grupo. En otras palabras, el coeficiente de correlación intraclase también se puede interpretar como un indicador de fiabilidad interjueces ante un estímulo - y de hecho es uno de sus usos regulares (Rosenthal, 1991).

Nuestro trabajo busca describir un instrumento de evaluación del clima emocional de un país, demostrar su validez de contenido, estimar la fiabilidad y dimensionalidad en varios países, mostrar su validez convergente con medidas de estrés social y de recuerdo de hechos traumáticos colectivos, con indicadores individuales de bienestar subjetivo, así como estimar su sensibilidad para diferenciar países y entregar resultados congruentes con lo que sabemos del contexto sociopolítico del país.

Método

La muestra está compuesta por estudiantes universitarios de psicología de 6 países (Lima, Perú; Lovaina, Bélgica; San Sebastián, País Vasco; Caracas, Venezuela; Buenos Aires, Argentina; México D.F, México). La mayoría de ellos está atravesando por períodos de fuerte recesión económica, uno de ellos ha salido de un época de régimen autoritario, varios han sufrido situaciones de represión en épocas recientes, incluyendo asesinatos políticos, por parte de las autoridades gubernamentales, y/o por el terrorismo. También en tres de estos países, ha habido acusaciones a los políticos de corrupción, y en otro se ha hablado de división territorial. El cuestionario se aplicó entre los años 1993-94.

Instrumentos de medida.-

Se construyó un cuestionario que contenía varias escalas que se describen a continuación:

a) una escala de clima emocional de 10 ítemes, compuesta de las consideradas cuatro emociones básicas: miedo, rabia, alegría y tristeza, tres ítemes sobre la proyección del sujeto hacia el futuro, la confianza en las instituciones, el grado de solidaridad entre la gente. También se preguntaba sobre la valoración de la situación económica del país, la evaluación del clima general y percepción de tranquilidad para expresarse. Esta escala tenía formato de Likert, puntuando de 1(nada) a 5 (totalmente) (véase el anexo).

b) una escala de Norris de estrés asociado a traumas individuales ocurridos en el último año, de 7 ítemes (p.e. Le ha golpeado o atacado alguien el último año). Si respondían negativamente se indagaba: " Si no le ha ocurrido ninguno, indique el hecho negativo más importante del año pasado". Se extrajeron los sucesos más aproximados a acontecimientos traumáticos de origen social o político. En relación al hecho más impactante se hacían una serie de preguntas sobre síntomas psicológicos asociados al suceso derivada de Horowitz (1987). Las cuatro dimensiones del estrés post-traumático (PTSD) estaban incorporadas en los once ítemes: rumiación (p.e. durante el último mes ha pensado en ello (el hecho traumático) cuando no quería hacerlo); evitación (p.e. ha evitado situaciones o cosas que le hicieran recordar el suceso); anestesia emocional(p.e. con que frecuencia se ha sentido emocionalmente insensible durante el último mes; hiperreactividad (p.e. con que frecuencia se ha sentido nervioso, sobresaltado o asustadizo durante el último mes).

c) una escala referida al recuerdo de hechos colectivos de carácter traumático, ocurridos en los últimos 50 años, se mencionada: participación del sujeto o de alguien de su familia como a) víctimas de robos o asaltos, b) víctimas de hechos violentos, c) participar en actos de violencia, d) víctimas de suicidios o accidentes importantes. Se preguntaba al sujeto si le había ocurrido a él o a un familiar cada suceso anterior, y al margen de ello, si en su entorno en que medida 1)se habla, 2) se evita hablar, si el sujeto 3)piensa sin querer sobre ello, 4)piensa a propósito para comprender o explicárselo. Para estas preguntas, se daba una escala puntuada desde 1(nunca) a 5(siempre).

d) la escala de afectos P.N.A de Bradburn, revisada por Warr y cols. en la versión castellana de nuestro equipo (Vergara y Páez,1989).

Además, se incluían preguntas abiertas sobre los problemas más importantes que tenía el país, en opinión de los sujetos, y la(s) causa(s) de estos problemas. También se recogió un conjunto de datos sociodemográficos: edad, sexo, profesión de los padres, orientación política, religión y grado en que se practica, estado civil, nivel de ingresos, etc.

La versión belga fue traducida al francés por expertos de aquel país y psicólogos

del País Vasco.

Procedimiento.-

Se aplicó el cuestionario en 6 países, obteniendo una muestra útil de 530 sujetos: 157 de Perú, 100 belgas, 55 del País Vasco, 75 de Venezuela, 49 argentinos y 62 sujetos de México. El 42% y 58% eran varones y mujeres, respectivamente. La edad media era de 23 años, con $DT=4.9$, con rangos desde 18 a 32 años. Una primera versión del cuestionario se aplicó en Perú a 80 sujetos en diciembre de 1993, la versión final se aplicó en los demás países entre abril y julio de 1994. Todos los sujetos eran estudiantes universitarios de psicología o ciencias humanas.

Resultados

Los países estaban igualados en proporciones de sexo, no así en edad, variable que presentaba diferencias significativas $-F=6.85, p <.0001-$ debidas a la mayor edad de los sujetos argentinos y venezolanos. También hubo diferencias entre países en cuanto a la frecuencia de sucesos traumáticos individuales, correspondiendo también a los sujetos argentinos una mayor tasa de sujetos que han vivido uno o más sucesos traumáticos en el último año $-F=16.80, p <.0001-$. Se hallaron algunas diferencias en las percepciones del clima emocional en función de la clase social de pertenencia, y de la orientación política. Respecto a la clase social, los sujetos de clase media puntúan más alto que los de clase alta y baja en clima positivo $-Med: 2.6, 2.3, 2.4, F=3.78, p <.05-$, en solidaridad $-Med: 2.6, 2.0, 2.57, F=4.1, p <.05-$, en alegría $-Med:2.82, 2.22, 2.31, F=6.47, p <.01-$ y en tranquilidad para hablar $-Med:3.0, 2.37, 2.51, F=7.27, p <.001-$, respectivamente. Los sujetos de orientación política hacia el centro, puntúan más alto que los de izquierda y derecha en clima emocional positivo $-Med:2.8, 2.3, 2.4, F=4.24, p <.05-$, en percepción de la situación económica, $-Med:2.6, 2.0, 2.1, F=4.33, p <.05-$, y más bajo en enojo/ira $-Med:2.8, 3.4, 3.5, F=3.1, p <.05-$ respectivamente. Las creencias religiosas, o la práctica, no se asociaron a diferencias significativas.

Fiabilidad del instrumento

En relación a la validez interna, en la tabla 1 se muestra los resultados de aplicar el test de Cronbach para medir la consistencia de la escala de clima emocional, mostrando altos coeficientes, tanto con toda la muestra como diferenciando por países - .77 para la muestra general-. Además la escala de clima emocional se dividió en dos subescalas (vease apartado de dimensiones), agrupando a las emociones en su grado de "negatividad-positividad", obteniendo una escala de clima emocional positivo, que comprendía: situación económica, clima general, esperanza, solidaridad, confianza en las instituciones, alegría y tranquilidad para hablar. La correspondiente escala de clima emocional negativo agrupaba: miedo, enojo y tristeza. De la diferencia de medias entre ambas escalas se obtuvo una nueva variable, denominada "balanza de clima" que nos sirvió para comprobar cual era el clima predominante percibido por los sujetos. Los índices alfa de Cronbach para estas subescalas son: .75 y .72 respectivamente.

INSERTAR TABLA 1

Dimensiones de clima emocional

El análisis factorial pancultural de la escala de clima emocional, con toda la muestra, da dos factores, uno positivo (CEP) y otro negativo (CEN), cuya composición se muestra en la tabla 2. El mismo procedimiento con la muestra de cada país revela la existencia de más factores por país, si bien se mantiene la existencia de un factor positivo, en primer lugar -excepto en Méjico- que suele ser unipolar, y uno o más factores negativos, de menor peso, y en mayor o menor medida bipolares. Los scree test sugieren que con dos factores es suficiente para dar cuenta de la variabilidad. En la muestra de Méjico, el primer factor está compuesto por ítemes de emociones negativas. Un análisis factorial imponiendo dos dimensiones, reveló en tres países una composición semejante

de cada uno de los dos factores, uno positivo y otro negativo. Resultados congruentes con matices se encontraron en otros dos países: en uno el segundo factor es bipolar, es decir, repartido entre ítems positivos y negativos, y en otro, el primer factor es el negativo. Solo en un país los dos factores eran positivos - más peso en los ítems de clima positivo. Consideramos, a la luz de los datos, que las dimensiones subyacentes a la escala de clima emocional presentan una relativa consistencia transcultural. Además la existencia de una dimensión positiva y otra negativa de la afectividad es una estructura relativamente estable transculturalmente y coherente con un marco teórico (Paez, Basabe y Adrian, 1992).

INSERTAR TABLA 2

Validez convergente: relaciones entre clima emocional, PTSD, afectividad y afrontamiento de traumas colectivos.

En relación a la validez convergente individual, se encuentran correlaciones significativas entre las dimensiones positiva y negativa del clima emocional con las correspondientes de la afectividad individual, medida por la escala P.N.A.: CEP y PNA positivo $r=0,15, p<0,01$; CEP y PNA negativo $r=-0,14, p<0,01$; CEN y PNA negativo $r=0,32, p<0,001$. Únicamente no se encuentra correlación entre clima negativo y afectividad positiva.

En relación a los traumas colectivos, a mayor recuerdo de ellos, mayor CEN ($r=0,12, p<0,01$) y menor balanza de clima ($r=-0,11, p<0,05$) y tendencialmente, menor CEP ($r=-0,07, p<0,10$). La frecuencia de hechos traumáticos individuales durante el último año se asocia a CEN ($r=0,16, p<0,001$) y menor balanza de clima ($r=-0,14, p<0,01$). Con respecto al reparto social de los traumas colectivos, mientras más se habla sobre ellos, menor clima positivo percibido (hablar y CEP, $r=-0,23, p<0,011$). Mientras más se evita hablar, más clima positivo percibido (evitar y CEP, $r=0,08, p<0,05$). Por otro lado, tanto el hablar más, la reevaluación como la rumiación - pensar involuntariamente sobre estos sucesos, se asocian a un mayor clima negativo (hablar y CEN, $r=0,26, p<0,001$;

reevaluación y CEN, $r=0,24$, $p<0,001$; rumiar y CEN, $r=0,15$, $p<0,001$). De forma consistente con los resultados sobre polarización de actitudes por el pensamiento repetitivo y por el compartir, hemos encontrado que el clima emocional se asocia coherentemente con el procesamiento social e intrapersonal.

La mayoría de los síntomas de PTSD presentan asociaciones con el clima negativo percibido; rumiación y CEN, $r=0,09$, $p<0,05$; evitación y CEN, $r=0,12$, $p<0,01$; anestesia y CEN, $r=0,18$, $p<0,001$; e hiperreactividad y CEN, $r=0,15$, $p<0,001$. Podemos concluir que la vivencia de sucesos negativos influye, a través de la activación psicológica que genera, en una percepción más negativa del entorno del sujeto. O dicho a la inversa, el clima social negativo intensifica los síntomas de PTSD. Dado el carácter correlacional de nuestros datos no podemos excluir ninguna de las dos interpretaciones.

Diferencias entre países en percepción del clima emocional.

En la tabla 3 se muestran las diferencias entre países, obtenidas mediante análisis de varianza multivariado y controlando el efecto de la edad de los sujetos en las subescalas e ítemes de clima emocional. También se muestra las diferencias entre puntuaciones entre los ítemes de las emociones dentro de cada país (factor intrasujetos), que se comenta más adelante. La edad influye en la percepción del clima negativo y, consecuentemente, en el balance de clima, de forma que a más edad, menor clima positivo $t=-2.14$, $p < .05$. En las variables del clima aisladas, no tiene efectos. La muestra de Bélgica aparece como la que tiene una percepción del clima menos negativa, ya que el balance de clima es el menos bajo de todas las muestras. Argentina es la que tendría una peor percepción del clima, al puntuar más bajo en balance de clima y en clima negativo, menos en clima positivo, solidaridad, confianza en las instituciones y clima afectivo general, y la que más en clima negativo, enojo y tristeza. Bélgica tiene la puntuación más baja en esperanza y alegría, mientras Venezuela es la que puntúa más alto en miedo y más bajo en valoración de la situación económica. No hay diferencias en "solidaridad", y la diferencia en "confianza en las instituciones es tendencial".

Los resultados parecen congruentes con lo que conocemos acerca de la situación sociopolítica de estos países. Además, como se puede constatar visualmente, la varianza intragrupo, indicada debajo de la media, es similar entre los países.

INSERTAR TABLA III

Finalmente, el coeficiente de correlación intraclase fue significativo para las tres principales medidas, es decir, clima positivo, negativo y balanza ; r's de 0,56, 0,58 y 0,57 respectivamente. Las medias cuadráticas entre e intra grupo fueron de 26,12 y 0,28 para clima positivo; de 65,14 y 0,65 para clima negativo, y de 125,8 y 1,30 para balanza de clima.

Ejemplificaremos el calculo para clima positivo:

$$MCE = 26,120$$

$$\text{y } MCI = 0,28.$$

N era de 442

$$\text{y } n' = 72.$$

La media cuadrática intergrupo era de 65,14 en este caso

y la media cuadrática intragrupos ponderada por $n'-1$ era 19,88.

$$n'-1 = 72-1 = 71 \text{ en el ejemplo}$$

$$MCI * n'-1 = 0,28*71 = 19,88$$

La correlación intraclase fue de 0,56=

$$MCE - MCI = 26,12 - 0,28 = 25,84$$

$$MCI * n'-1 = 0,28*71 = 19,88$$

$$MCE + (MCI * n'-1) = 26,12 + 19,88 = 46$$

$$\begin{array}{rcl} \text{MCE} - \text{MCI} & = & 25,84 \\ \hline & & \\ \text{MCE} + (\text{MCI} * n'-1) & = & 46 \end{array} \quad = 0,56$$

La razón de F fue de

$$\begin{array}{rcl} 93,2 & = \text{MCE} & = 26,12 \\ \hline & & \\ & \text{MCI} & 0,28. \end{array}$$

Los grados de libertad eran $k-1 = 6-1 = 5$

y $k*(n'-1) = 6*[71-1] = 426$.

El valor de F para 5 y 426 y a 0,05 es 2,83 y el contraste era muy superior de 93,2. Por tanto, la correlación es significativa y muestra que hay un efecto grupal.

Comparación intrapaíses. Describiendo el clima emocional de cada país

Para averiguar si había, en cada país, y en el conjunto de las muestras, una o varias emociones del clima predominantes que pudieran definir cada clima, destacando de las demás dimensiones de forma significativa, realizamos un análisis de varianza multivariado intrasujetos.

De este análisis, podemos definir cada país de acuerdo a una dimensión emocional, o conjunto de ellas. Destacaríamos, en general $-F(9, 4257)=180, p < 0.001-$, la baja puntuación en la confianza de la gente en las instituciones, y las puntuaciones superiores en las dimensiones negativas en relación a las positivas. Destacar que en

todos los países, la "alegría" presenta una puntuación inferior a la media teórica. Los autores de cada país buscaron contextualizar los resultados, basándose en su conocimiento de la coyuntura sociopolítica, aunque es evidente que se trata de interpretaciones con apoyo empírico informal.

En relación a cada país, Perú $-F(9, 1215)=18.3, p < 0.001-$ puntúa más alto en "miedo" y en "tranquilidad para hablar", lo cual parecería contradictorio, aunque el miedo puede ser debido más que a las consecuencias que uno puede recibir por lo que dice, al miedo al terrorismo-subversión y, por lo menos en la capital del país, menos a las acciones del ejército.

Bélgica destaca en sus puntuaciones en "confianza en las instituciones" que tiene el puntaje más bajo, que se asociaría quizá a la posible división del país entre flamencos y valones. La puntuación más alta es en "tranquilidad para hablar" , puntuando en esta dimensión, por encima de los demás países, aunque, a la luz de los datos, esta dimensión tiende a recibir puntuaciones relativamente altas en cada país. Este resultado se correspondería con el de un país democrático, con respeto a los derechos humanos y a la libertad de expresión $-F(9, 873)=19.62, p < 0.001-$

En el País Vasco $-F(9, 405)=29.5, p < 0.001-$, la puntuación más baja se da en la percepción de la situación económica, lo cual se relaciona con el estado actual de la economía vasca, con alta tasa de paro, pasadas reconversiones industriales y chantajes a empresarios. Destaca la puntuación más alta en la dimensión "miedo", que quizá refleja el conflicto que vive el país, con enfrentamiento de concepciones diferentes acerca de lo que debe ser el País Vasco. Esto se complementa con la puntuación más baja de todos los países en la dimensión "tranquilidad para hablar", asociado a una falta de libertad de expresión: percepción de no poder defender la independencia de Euskadi desde la ideología de E.T.A, y no poder defender lo español, por otro lado, o la crítica libre a la violencia terrorista. Destacar que hay un mayor equilibrio en las puntuaciones asignadas a las dimensiones positivas y a las negativas, con un "clima general", por debajo de la media (2.95), pero muy próximo a ella.

Para Venezuela, destaca las puntuaciones muy bajas en la percepción de la "situación económica" y de la "confianza en las instituciones" así como la puntuación más alta en "miedo", seguida de "enojo" $-F(9, 621)=47.87, p < 0.001-$. Creemos que estos datos reflejan el momento histórico reciente del país. Por un lado el descontento de la gente respecto a la crisis económica que vive el país, que, aunque, en términos "macro" y comparativos, Venezuela es un país, más rico que otros que conforman este trabajo, el proceso de comparación entre la situación económica de hace unos años, y la actual hace que la puntuación sea más baja. Esto se asociaría por un lado, a la no confianza en los políticos para resolver esta crisis, junto a los escándalos de corrupción política -que han afectado al mismo presidente del país, Carlos Andrés Pérez,-. Esta situación se ha traducido en enfrentamientos de jóvenes contra la policía y el ejército, asaltos a tiendas, etc. El "miedo" creemos que se puede asociar también, a los índices de inseguridad ciudadana en la capital -delincuencia, etc., donde se aplicó este cuestionario-.

Argentina reproduce una parte de la situación de Venezuela. Por un lado, muy baja valoración de la "economía" y de las "instituciones", pero predominando, además, el enojo sobre la tristeza $-F(9, 405)=37.45, p < 0.001-$.

Méjico, finalmente, presenta, sobre todo, una baja "confianza en las instituciones" lo cual reflejaría la situación política de este país, expresada -según las preguntas abiertas sobre los problemas del país-, en los manejos del poder -elecciones, corrupción- y la revuelta de Chiapas. La puntuación más alta se da en "enojo", como respuesta emocional ante esta situación, aunque es una puntuación menor que en otros países. También Méjico tiene la segunda puntuación más alta en "alegría", aunque esté por debajo de la media y la puntuación en "tranquilidad para hablar" también es la segunda más alta de entre los países $-F(9, 572)=18.33, -p < 0.001-$.

Validez congruente con indicadores colectivos.-

Hemos examinado la asociación entre la media grupal atribuida al país de clima emocional positivo, negativo y la balanza, con indicadores macro objetivos, como el Producto Interno Bruto, la tasa de inflación, así como un juicio ordinal sobre el grado de

conflictividad política de cada país, establecido por varios jueces que conocen esos países. Los jueces eran siete estudiantes de postgrado que evaluaban la conflictividad social de los países de baja=1 a alta=4. El acuerdo medio interjueces fué razonable (70%) y se utilizó la moda para cada país como indicador. Dado los bajos grados de libertad y el carácter aproximativo de los indicadores, para evitar un error de Tipo I, hemos optado por un nivel alfa liberal ($p < 0,25$) - como Kenny propone para estimar asociaciones de tipo colectivo. La inflación se asocia significativamente al clima negativo ($r = 0,37, p < 0,23$), tendencialmente a la balanza de clima ($r = 0,32, p < 0,27$). El producto interno bruto, un indicador aproximado de la riqueza y bienestar del país, se asocia al clima negativo ($r = -0,44, p < 0,19$) y a la balanza de clima ($r = 0,41, p < 0,21$). El nivel de conflictos políticos se asocia tendencialmente al clima negativo ($r = 0,32, p < 0,26$). Estos resultados muestran la validez convergente de estos indicadores macropsicológicos con indicadores macrosociales - a pesar del pequeño tamaño de la muestra. Destaquemos que estos indicadores explican entre el 6 y el 17% de la varianza.

Conclusiones

Nuestra escala abarca tanto las emociones básicas, una evaluación global del clima afectivo como bueno o malo, la confianza en las instituciones, la percepción de cohesión (solidaridad) en las relaciones sociales y la percepción del futuro. Creemos que contiene los elementos mínimos para medir el clima emocional, ya que incluye las emociones más importantes percibidas en la sociedad, junto con una visión general del mundo social, congruente con los sentimientos y emociones planteados por De Rivera en su manual de Clima Emocional para informantes claves. Debemos eso sí aceptar que la congruencia es parcial.

La escala manifiesta dos dimensiones afectivas, una positiva y otra negativa. Estas dimensiones son congruentes con la investigación sobre estado de ánimo o bienestar individual. Recordemos que al comparar análisis individuales con colectivos (por ejemplo en valores) no siempre se encuentran las mismas dimensiones. Esta dimensionalidad es relativamente estable en las muestras de los seis países, a pesar de que las muestras son de tamaño pequeño, lo que atenta contra la estabilidad de los factores y sus pesos. La primera dimensión, la positiva, asocia la emoción de alegría y la evaluación global afectiva, a una visión positiva del mundo social (solidaridad, tranquilidad para hablar). Esta dimensión responde al contacto y refuerzo social, asemejándose al bienestar subjetivo en

su dimensión positiva. La segunda dimensión, que asocia problemas económicos, y las emociones negativas, se asemeja a la dimensión negativa del bienestar, vinculada a la presencia de castigos y al estrés. Aunque en este caso se trate de emociones percibidas en los grupos y ante la colectividad, más que de emociones individuales. La diferencia entre afectividad positiva y negativa colectiva, que individualmente se considera que es un indicador del bienestar subjetivo, ha sido utilizada como un índice global de clima emocional. Su sentido es el mismo que el de la balanza de afectos individual (el equilibrio o predominio de un tipo de emociones sobre otro), salvo que referido a emociones sociotrópicas.

La fiabilidad de las dimensiones es satisfactoria tanto en general, como en las muestras de cada país.

La validez concurrente de la escala es satisfactoria. El clima negativo se asocia a la afectividad negativa y a los síntomas de reminiscencia, evitación, impacto emocional y otros trastornos, asociados a hechos traumáticos individuales del último año. El clima emocional negativo también se asocia al total de hechos traumáticos vividos por el sujeto, así como al recuerdo, rumiación y reflexión sobre hechos traumáticos colectivos del pasado. Estos resultados de validez concurrente reafirman la idea, antes expuesta, de que la dimensión negativa del clima emocional se asocia al estrés social y a la percepción de problemas y castigos. El clima emocional positivo también se asocia al recuerdo de hechos del pasado, así como a la afectividad positiva, aunque se muestra menos asociado a indicadores de estrés y síntomas personales. Estos resultados confirman que los hechos traumáticos colectivos, cuando son recordados, rumiados y reflexionados, se asocian a una visión más negativa del mundo social, de las instituciones y del futuro social (Janoff-Bulman, 1992). Esto muestra que el impacto de estos hechos no se limita a las víctimas directas, se generaliza a sus descendientes y afecta la representación de la sociedad.

El coeficiente de correlación intraclase para las dos dimensiones principales confirmó que había una interdependencia de respuestas dentro de cada grupo o muestra de cada país. Recordemos que se trata de estudiantes universitarios que no están divididos por conflictos importantes, por lo que es razonable asumir una cierta congruencia en la percepción del clima emocional.

Finalmente, las diferencias entre países y de puntuaciones dentro de los países confirman la sensibilidad de la escala y su congruencia con el contexto social. Además, se ha constatado la validez convergente de estos indicadores macropsicológicos con indicadores macrosociales, mostrando que el clima emocional negativo y la balanza

emocional colectiva se asocian congruentemente a indicadores económicos y de riqueza, así como a indicadores de conflictividad política. Nuevamente se demuestra que el clima emocional negativo tiene mejor asociación con las variables criterios que el clima social positivo.

Nota Informativa.-

Uno de los comandos que permiten aplicar el coeficiente intraclass del SPSS-PC o SPSS X para mainframe es:

Suponemos que las variables clima positivo (clipo), clima negativo (cline) y balanza de clima (bacli) están medidas directamente a nivel individual o se han creado por "compute"

MANOVA [variables dependientes] BY [variable intergrupo o independiente]/

MANOVA clipo cline bacli by pais (1,6)/

print=cellinfo (means) signif (univ)/

design.

En la salida MCE= Hypoth. MS y MCI= Error MS.

Referencias

ARMON-JONES, C. (1986) The social functions of Emotions. En R. Harré (Ed.) The Social Construction of Emotions, Oxford: Basil Blackwell.

DE RIVERA, J. (1992): Emotional climate: social structure and emotional dynamics. International Review of Studies on Emotion, 2, 197-218.

DE RIVERA, J. (1984): The structure of emotional relationships: In P. Shaver. Review of Personality and Social Psychology, Vol. 5

DE RIVERA, J. & GRINKIS, C. (1986): Emotions as social relationships. Motivation and emotion, 10: 351-364

DOISE, W., CLEMENCE, A. & LORENZI-CIOLDI, F. (1993). The quantitative analysis of

Social representations. Hemel Hemsptead: Harvester.

GONZALEZ V.& PEIRO, J.M.(1992) Técnicas de investigación multinivel en las organizaciones.In CLEMENTE M. Psicología social: Métodos y Técnicas de Investigación.Madrid.Eudema.349-366.

GUIMOND,S. y DUBE-SIMOND,S.(1983) Relative Deprivation Theory and the Quebec Nationalist Movement.Journal of Personality and Social Psychology,44,526-535.

JANOFF-BULMAN, R. (1992) Shattered Assumptions: towards a new psychology of trauma.New York: Free Press.

KEMPER,T.D.(1984) Power,status and emotions. In K.Scherer & P.Ekman,Approaches to Emotions,Hillsdale:L.Erlbaum.

KEMPER,T.D. (1987) How many emotions are there? Wedding the social and the autonomic components.American Journal of Sociology,93,263-289.

KENNY,D. & LA VOIE,L. (1985) Separating individual and group effects.Journal of Personality and Social Psychology, 48, 339-348.

KLANDERMANS, B.(1984) Movilization and participation: social psychological expansions of resource movilization theory. American Sociological Review, 49:583-600.

LAU ,R.R.(1990)Political Motivation and Political Cognition. En R.Sorrentino & E. Higgins (eds.)Handbook of Motivation and Cognition.New York:The Guilford Press.

MONTERO,M. (1995) El año del hambre. El Correo, 2/4/1995.

LEWIN,K. (1988) La teoría del campo en psicología social. Barcelona: Paidós.

PAEZ, D., ASUN, D., IGARTUA, I., GONZALEZ, J.L., GARCIA, L., IBARBIA, C.(1993): Procesos sociales de recuerdo de hechos traumáticos. Una investigación transcultural. In Páez, D.Psicología Política, 6, 73-94.

PAEZ, D.,BASABE, N. & ADRIAN, J.A.(1992): Balanza de afectos, dimensiones de afectividad y emociones: una aproximación sociopsicológica a la salud mental. In J.L.ALVARO, A.GARRIDO & J.R TORREGROSA (Eds): Influencias sociales y psicológicas en la salud mental.Madrid.Siglo XXI.

PAEZ, D.,ETXEBARRIA, A. & VALENCIA, J. F.(1988) Toma de decisión estratégica y Participación en Comportamientos Colectivos: el caso del nacionalismo vasco. Revista Vasca de Psicología, 4:26-37.

ROSENTHAL,R. (1991).Meta-analytic procedures for social research. Newbury Park: Sage.

SILVA, M. (1992).El Clima en las organizaciones. Barcelona: PPU.

SCHNIBBEN, C. (1994) L'impossible identité allemande.Courrier International,171, 10-16/2/1994,pp.33-35.

VALENCIA, J.F.(1990) La lógica de la acción colectiva: tres modelos de analisis de la participación política no institucional.Revista de Psicología Social, 5,185-214.

VERGARA, A., PAEZ, D.(1989). Rol sexual y diferencias en vivencia emocional: explicaciones psicológico sociales. En Paez Emociones: perspectivas psicosociales.Madrid.Fundamentos.

Tabla 1. Coeficiente Alfa de Cronbach sobre la consistencia interna de las escalas del cuestionario: "Individualismo/Colectivismo" y "Clima Emocional" (Número de sujetos entre paréntesis).

	Clima Emocional	Dimensión Positiva*	Dimensión Negativa+
GENERAL	.77 (474)	.75 (474)	.72 (474)
PERU	.77 (.55)	.75 (55)	.68 (55)
BELGICA	.79 (98)	.75 (98)	.75 (98)
PAIS VASCO	.80 (46)	.77 (46)	.57 (46)
VENEZUELA	.73 (70)	.72 (70)	.54 (70)
ARGENTINA	.80 (46)	.75 (46)	.68 (46)
MEJICO	.68 (59)	.62 (59)	.77 (59)
PERU&	.80 (81)	.76 (81)	.89 (81)

* Ítemes: situación económica, clima afectivo general, esperanza, solidaridad, confianza en las instituciones, alegría, tranquilidad para hablar.

+ Ítemes: miedo, enojo, tristeza.

& Perú, segunda muestra.

Tabla 2. Dimensiones de clima emocional, Análisis factorial máxima verosimilitud. N=460.

	<u>Factor 1</u>	<u>Factor 2</u>
Confianza en las instituciones	.62	
Esperanza	.61	
Alegría	.51	
Solidaridad	.56	
Clima afectivo	.47	
Situación económica	.34	-.33
Tranquilidad para hablar	.33	
Enojo, ira		.73
Miedo		.66
Tristeza		.63

Porcentaje de varianza explicada: 27% + 9% =36%

Tabla III. Diferencias entre países en las dimensiones componentes de la Escala de Clima Emocional

(Análisis Discriminante). Dimensiones de clima, balance de clima -F(1,449) e ítemes individuales -F(5,449).

Escala Clima Emocional	Perú	Bélgica	País Vasco	Venezuela	Argentina	Méjico	Factor inter F
Clima Positivo	2.59 (.7)	2.41 (.58)	2.48 (.49)	2.32 (.50)	2.26 (.56)	2.37 (.44)	8.06****
Clima Negativo	3.07 (.93)	2.81 (.86)	3.57 (.55)	3.59 (.68)	3.72 (.61)	3.16 (.82)	14.32****
Balance de Clima	-.51 (1.23)	-.39 (1.22)	-1.08 (.90)	-1.21 (.97)	-1.46 (1.04)	-.79 (1.02)	9.97****
Esperanza	2.92 (1.00)	2.29 (.94)	2.70 (.65)	2.54 (.76)	2.44 (.89)	2.58 (.72)	6.66****
Solidaridad	2.49 (.89)	2.37 (.88)	2.44 (.85)	2.45 (.78)	2.31 (.92)	2.38 (.84)	.50+
Confianza Instituciones	2.07 (.89)	1.83 (.88)	2.14 (.88)	1.80 (.87)	1.75 (.86)	1.88 (.66)	2.45**
Miedo	3.18 (1.08)	3.03 (1.04)	3.60 (.68)	3.77 (.87)	3.68 (.82)	3.21 (1.11)	7.76****
Enojo, Ira	3.00 (1.20)	2.69 (1.11)	3.57 (.74)	3.69 (.93)	3.91 (.76)	3.31 (.93)	15.52****
Tristeza, Pasividad	3.03 (1.14)	2.73 (1.0)	3.53 (.83)	3.15 (1.00)	3.58 (.76)	2.98 (.93)	7.34****
Alegría	2.56 (.91)	2.13 (.90)	2.51 (.58)	2.33 (.77)	2.33 (.69)	2.48 (.93)	3.38****
Tranquilidad hablar	2.76 (.98)	3.18 (1.22)	2.59 (.85)	2.91 (.81)	2.62 (1.04)	2.73 (.84)	3.78**

Economía	2.45 (.69)	2.42 (.88)	2.02 (.67)	1.85 (.87)	1.94 (.81)	2.00 (.75)	9.43****
Clima afectivo General	2.85 (.72)	2.81 (.75)	2.96 (.75)	2.42 (.89)	2.35 (.91)	2.40 (.79)	8.10****
Factor intrapáises F	18.33***	19.62**	29.50***	47.87***	37.45***	18.33***	

+ p <.10; * p <.05; ** p <.01; *** p <.001; **** p <.0001

Anexo.- Escala de Clima Emocional de autoinforme

- A continuación quisiéramos que evaluara el estado actual de su país.

La situación económica es

Muy mala Mala Regular Buena Muy Buena

1 2 3 4 5

El clima o ambiente general afectivo de su país es:

Muy malo Malo Regular Bueno Muy Bueno

1 2 3 4 5

- El ambiente o clima social es:

a) De esperanza, esperanzado

Nada Poco Regular Bastante Mucho

1 2 3 4 5

b) Solidario, de ayuda mutua

Nada Poco Regular Bastante Mucho

1 2 3 4 5

c) Confianza en las instituciones

Nada Poco Regular Bastante Mucho

1 2 3 4 5

d) Miedo, ansiedad, preocupación

Nada Poco Regular Bastante Mucho

1 2 3 4 5

e) Enojo, hostilidad, agresividad entre las gentes

Nada Poco Regular Bastante Mucho

1 2 3 4 5

f) Tristeza, Pasividad, bajo estado de ánimo

Nada Poco Regular Bastante Mucho

1 2 3 4 5

g) Alegría, confianza, contento

Nada Poco Regular Bastante Mucho

1 2 3 4 5

h) Tranquilidad para hablar

Nada Poco Regular Bastante Mucho

1 2 3 4 5